

ojo DE agua

AMBIENTE EDUCATIVO

La huella vital tras una experiencia de educación auto-dirigida

Una mirada retrospectiva a experiencias
personales en ojo de agua

Javier Herrero y Marién Fuentes

ojo de agua – ambiente educativo

Partida Racó de Pastor s/n, 03790 ORBA (Alicante)

☎ 965.583.213 – 649.901.562

www.ojodeagua.es – ojodeagua.ambiente.educativo@gmail.com

Primera edición: diciembre de 2020

Editado por: ojo de agua – ambiente educativo

Partida Racó de Pastor s/n,

03790 ORBA (Alicante)

☎ 649.901.562

www.ojodeagua.es – ojodeagua.ambiente.educativo@gmail.com



El texto está disponible bajo la [Licencia Creative Commons \(Reconocimiento – No comercial – Compartir igual\) 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/); por la cual:

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

- Reconocimiento: Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- No comercial: No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- Compartir bajo la misma licencia: Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

I. Los preliminares

Desde hace tiempo deseábamos explorar e informar sobre la huella que la experiencia de ojo de agua deja en la vida de las personas que la han vivido; pues, ¿quién mejor que ellas para compartir esta experiencia?

No obstante, también éramos conscientes de que para acometer un estudio -por más sencillo que lo quisiéramos- necesitaríamos un volumen mínimo de personas y, dado el pequeño tamaño de ojo de agua (especialmente en su primera década y media de vida), nos llevaría años poder alcanzar una muestra de personas que nos ayudara a explorar esta perspectiva. Así que tuvimos que esperar.

Con el inicio del confinamiento, aprovechamos para indagar en los archivos de ojo de agua y documentamos un total de 256 participantes hasta la fecha (marzo de 2020). Para acotar esta población a una muestra que pudiera representar de manera significativa las singularidades de la experiencia convinimos que las personas que participaran en el estudio cumplieran dos criterios:

- que hubieran acabado su experiencia en ojo de agua -al menos- un año antes. Es decir, que hubieran tenido otras experiencias educativas, profesionales o de cualquier otro tipo más allá de la experiencia de “ojo”¹.
- que hubieran participado al menos tres temporadas en la “casa grande.”² Este plazo de tres años nos parecía que era el mínimo necesario para que la persona hubiera tenido una relación medianamente profunda con “la cultura de ojo”. Por otro lado, acotamos que este mínimo de tres años se hubiera vivido en la “casa grande” para evitar incluir en la muestra personas que hubieran pasado una parte importante de su experiencia en el “kínder” y esto tanto por motivos de edad (las memorias del tiempo en que somos más jóvenes son más difusas y/o menos estructuradas) como por motivo de que cuando los niños son más pequeños, no se cuestiona socialmente un enfoque de educación auto-dirigida como el que se propone en ojo de agua para todas las edades.

¹ “ojo” es la expresión coloquial con que se conoce a “ojo de agua-ambiente educativo”.

² En ojo de agua practicamos la “mezcla de edades”, no segregando a niñas/os por motivo de la edad. No obstante, la experiencia nos llevó a comprender que las personas más jóvenes (a partir de 3 años) necesitan un espacio más protegido, más acompañado, en el que sientan mayor seguridad. Esto nos llevó a diferenciar dos espacios: el “kínder” y la “casa grande”. Mucha gente los identifica con “infantil” y “primaria”, pero -en nuestro caso- estos dos espacios no se separan en una edad concreta (en la educación convencional es a los 6 años), sino cuando la persona participante considera que es el momento adecuado para abordar ese cambio en su vida.

Teniendo en cuenta estos dos criterios, el total de participantes en los 21 años de vida de ojo, ascendía a 50 personas. Nos pareció un número suficiente como para aventurarnos a iniciar el desarrollo de una encuesta dirigida a ex-participantes a pesar de que sabíamos que podría haber dificultades para encontrar a algunas personas, otras quizá no participarían,... Finalmente, logramos contactar con 45 de ellas.

I.1. ¿Qué es ojo de agua-ambiente educativo?.

Es necesario definir, previamente, las características básicas y diferenciales del ambiente educativo que es ojo de agua. Esta propuesta de innovación estructural de la educación está fundamentada en la inmersión en la naturaleza, la sostenibilidad y el cuidado del lugar, de lo humano y lo no-humano, la permacultura y una clara conciencia ambiental.

Las personas menores de edad disponen libertad de elección de actividad, todas las actividades derivan de su iniciativa. Se define como un ambiente cuyo foco principal son las relaciones humanas y la convivencia. No dispone de un currículum pre-determinado, sino que se construye a partir de los intereses de chicos/as y jóvenes. El cuidado emocional es uno de los aspectos fundamentales para el desarrollo de niños y niñas y es prioritario en la organización de la convivencia y la actividad. La implicación de las familias es otra de las claves. Esta implicación tiene una faceta importante, entre otras, que es estar abierto a explorar las dinámicas y patrones emocionales y relacionales que los hijos muestran y que no suelen corresponderles exclusivamente a ellos, sino -más bien- al conjunto del sistema familiar. Esta implicación requiere de una comunicación abierta, fluida y sin juicio entre los distintos elementos que intervienen en la relación y la comunicación. En definitiva, podemos definir el enfoque que desarrollamos como “educación auto-dirigida”.

I.2. El diseño de la encuesta.

Una vez decidido el inicio de los trabajos tras comprobar que contábamos con una muestra suficientemente numerosa, la primera tarea fue el diseño del estudio. Nos decantamos por una encuesta principalmente porque queríamos explorar la experiencia vital personal de cada ex-participante, queríamos utilizar una herramienta que nos proporcionara datos (porcentajes, comparativas, gráficas, etc.) pero también aspectos humanos, (recuerdos, valoraciones, perspectivas...) que dotaran al estudio de la humanidad, la profundidad y la complejidad que, a nuestro juicio, merecía la experiencia.

En esta etapa del trabajo contamos con la colaboración de Aurora Díaz (acompañante en activo en el momento del estudio) e Isabel Vila (madre con una hija en ojo de agua en ese momento). Junto con ellas, diseñamos una estructura de diez dimensiones (estilo de vida, trabajo, salud, educación, ocio y cultura, auto-determinación, desarrollo social, relaciones interpersonales, medioambiente y bienestar psicológico) a partir de las cuales fuimos desarrollando preguntas que exploraban estas dimensiones y que, en un proceso ulterior, perfilamos, afinamos, filtramos y seleccionamos hasta alcanzar un total de 41 preguntas en la encuesta final. Motivos de sencillez y de eficacia nos llevaron a limitar finalmente la dimensión de la encuesta, dado que -si resultaba demasiado extensa- corríamos el riesgo de desalentar a las personas a las que nos dirigíamos, sin -por ello- caer en un exceso de simplicidad. La encuesta definitiva se puede consultar en este enlace: [ENCUESTA: TU EXPERIENCIA EN OJO DE AGUA](#)

Decidimos que la encuesta fuera anónima para que las respuestas resultaran totalmente sinceras. No obstante, incluimos una última pregunta en la que dábamos la opción de incluir el nombre, de manera voluntaria, por si en el transcurso del análisis de los datos y la elaboración del informe posterior, tuviéramos alguna duda o necesidad de ampliar alguna información o comentario más en profundidad.

El siguiente paso fue comunicarnos con los ex-participantes que formaban parte de la muestra seleccionada. Lo hicimos a través de una aplicación de mensajería instantánea.

De las 45 personas de las que habíamos conseguido un medio de contacto, **llegaron a completar la encuesta 35** de ellas, **un 77,78%** de las personas a la que nos dirigimos. La impresión fue la de que la propuesta fue muy bien acogida por muchas/os de las/os ex-participantes, daba la sensación de que a muchos de ellos les entusiasmaba participar; tenían voluntad de apoyar esta idea y ayudar a su desarrollo poniendo la parte que les correspondía.³

1.2. Decisiones sobre el análisis

Entre conjunto de las respuestas hemos encontrado un equilibrio entre homogeneidad y variabilidad. Solamente una de las personas encuestadas muestra

³ Este informe no pretende ser aséptico y objetivo. Está tintado con las percepciones de las personas que hemos participado en él. Creemos en una investigación humana, cálida, que toma distancia para conocer los hechos, pero que no se desvincula emocionalmente, que guarda equilibrio entre la objetividad y la subjetividad, entre la razón y el corazón. Por ello, no huiremos de la descripción de las percepciones subjetivas de quienes suscribimos este informe.

una experiencia altamente distinta de las demás, tanto en relación a su experiencia en ojo de agua como en cuanto a su experiencia vital personal (familia, propósito, satisfacción personal,...) Al realizar el análisis de los datos nos damos cuenta de que esta respuesta incrementa altamente la dispersión y sesga en gran medida las respuestas medias. Consultando a expertos en estadística nos aconsejaron una depuración de datos para que éstos reflejaran de manera más adecuada la realidad del conjunto del grupo. Esto significa, en términos sencillos, eliminar las respuestas de esta persona y presentar un “análisis depurado” de los datos. Tras mucho meditarlo, decidimos -finalmente- presentar y analizar los datos tal como los hemos recibido y solo entre paréntesis o en una nota a pie de gráfica, exponer los resultados con los datos “depurados”. Tomamos esta decisión porque consideramos que la percepción de todas las personas es importante y, por otro lado, porque queremos ofrecer la mayor transparencia posible en los datos que ofrecemos a continuación.

Por otro lado, hemos renunciado a la comparación de los resultados con otros grupos o con la población en general. Creemos que “en la comparación está el germen de la violencia”⁴ y, por otra parte, los datos son valiosos por sí mismos.

⁴ Aforismo expresado por Jiddu Krishnamurti. No podemos indicar la fuente exacta.

II. Análisis de la encuesta.

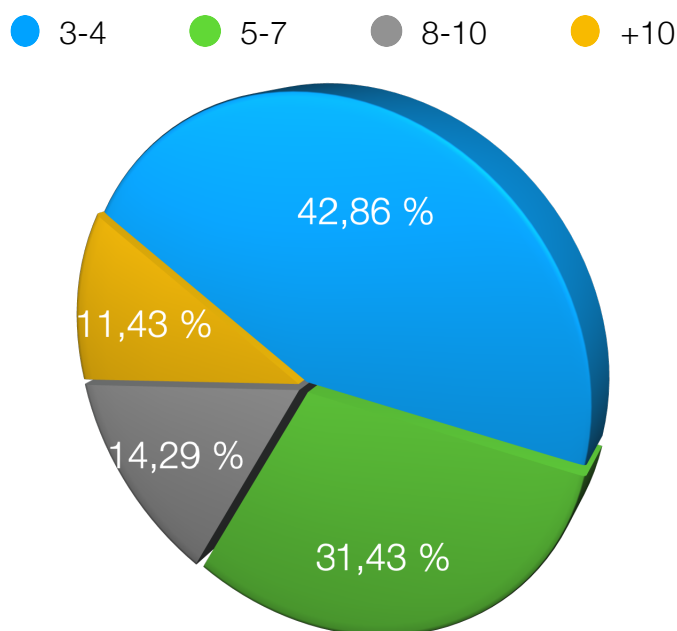
II.1. Breve perfil de la muestra.

Las respuestas procedieron de cinco países distintos: España, Brasil, México, Holanda y Dinamarca. Si bien, la inmensa mayoría procedían de **España (85,71%)**

En cuanto al género con el que se identificaron las personas que componían la muestra, 22 personas (**62,86%**) se identificaron con el género **masculino** y 13 (**37,14%**) con el **femenino**.

La edad de los miembros en el momento de realizar la encuesta, estaba comprendida **entre los 12 y los 26 años**, con una edad media de 17,83 (**~18 años**).

En cuanto al periodo de tiempo de duración de la experiencia de cada persona en ojo de agua, **casi la mitad (42,86%)** de las personas que componen la muestra **estuvieron entre 3 y 4 temporadas**.

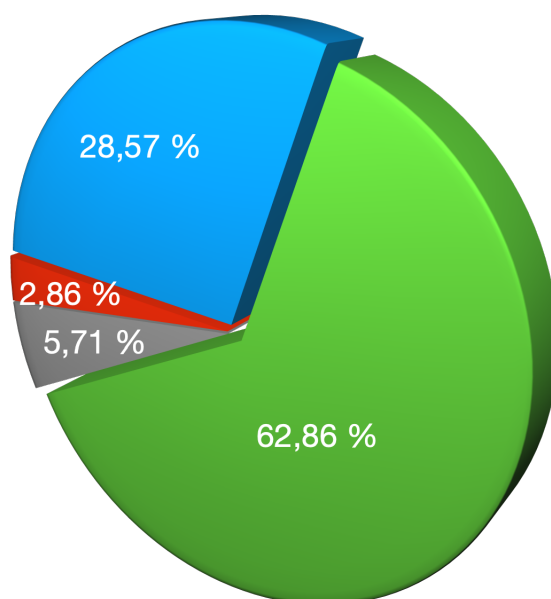


II.2. ¿Te agrada tu estilo de vida?

La educación puede ser una de las más poderosas herramientas de desarrollo personal. Uno de los estereotipos más extendidos sobre modelos alternativos de educación es que las personas que los experimentan no se ajustarán ade-

cuadramente a la sociedad y sus demandas, lo que conduciría a una insatisfacción profunda por parte de las personas que vivieran ese hipotético desajuste. Para saber más sobre este aspecto, tras las preguntas iniciales sobre el perfil de datos personales de la muestra, comenzamos preguntando sobre el **grado de satisfacción que sentían en relación a su estilo de vida**, la categoría con mayor número de respuestas fue “satisfecha” con un 62,86%, seguida de la categoría “Muy Satisfecha” con un 28,57% de las respuestas. No apareció ninguna respuesta en la categoría “Insatisfecha” y sólo una de la personas respondió “Muy insatisfecha”.

● Muy satisfecha ● Satisfecha ● Neutral ● Insatisfecha ● Muy insatisfecha



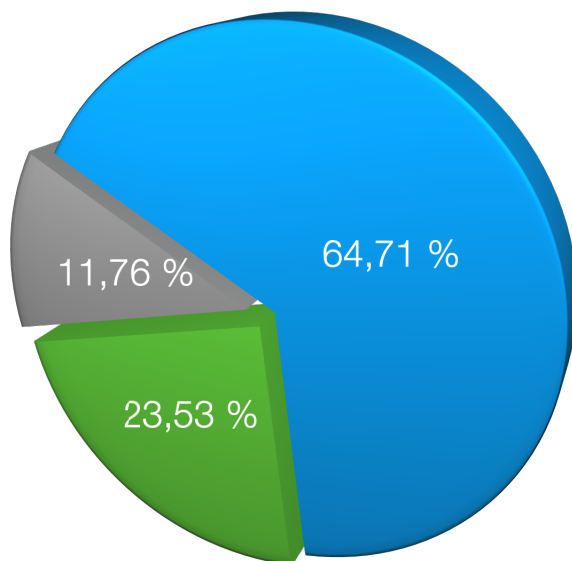
Al agrupar las respuestas en tres categorías: positiva, neutral y negativa, el resultado muestra que el 91,43% de las personas a las que hemos preguntado afirma sentirse **“Satisfecha” o “Muy “satisfecha” con su estilo de vida actual.**

II.3 ¿Estudias o trabajas?

El análisis de las respuestas relacionadas con la **actividad principal** a la que se dedican las personas encuestadas refleja que el **65,72% está estudiando**, ya sea en exclusiva, ya sea compaginando con trabajo; el **28,57% trabaja** ya sea en exclusiva, ya compaginándolo con los estudios y un **17,14% declara no estudiar ni trabajar.**

Al respecto de este último dato, es necesario considerar que la encuesta fue respondida durante el mes de agosto de 2020, por lo que algunas de estas personas podrían estar en un impás entre estudios y trabajo y haber respondi-

● Estudio ● Trabajo ● Estudio y trabajo



do pensado en el momento preciso en el que se encontraban. Debido a ello, decidimos contactar con estas personas para aclarar más su respuesta. De las seis personas que declararon que no estaban estudiando ni trabajando, pudimos contactar con cuatro de ellas (que habían facilitado su nombre para poder profundizar en sus respuestas posteriormente si hubiera necesidad). En todos los casos, aclararon que se referían al momento concreto en el que estaban respondiendo. Una de ellas, expresa “ahora estoy trabajando”; otra, “trabajo en jardinería mientras estudio idiomas y circo y quiero especializarme en barranquismo”; una tercera declara que ha comenzado a “estudiar como piloto de planeador con motor, además de un curso de mecánica de automóviles mientras estoy buscando trabajo”; la cuarta informa “estoy haciendo diseño gráfico, violín, teatro y lengua de signos”. Una de las dos personas con la que no pudimos contactar declara en una pregunta posterior “estoy empezando a trabajar poco a poco en casa con cosas que hago a mano. Tengo muchos planes y proyectos”. Y otra más declara entre sus planes “seguir formándome en arte”. Por tanto, todas estas personas están o bien trabajando o bien estudiando alguna o varias materias al tiempo.

Al preguntar qué están estudiando, las respuestas han sido las siguientes:

- “Ilustración y varias cosas relacionadas con el arte”.
- “Arte dramático”.
- “Sexto de primaria”.
- “Un módulo de peluquería”.
- “Secundaria”.

- “Dibujo, un artista nunca deja de aprender”.
- “Historia del arte, inglés, hebreo y filosofía. Y, por último, lectura y estudio de notas musicales.”
- “Idiomas (francés, hebreo y chino), danza, teatro, aikido y un poco de literatura y filosofía”.
- “Grado universitario en historia”.
- “Grado Medio Técnico de Sonido (disk jockey)”.
- “Primero de Bachillerato.”
- “Segundo de E.S.O.”
- “Secundaria/E.S.O./Instituto”.
- “Arquitectura técnica”.
- “Segundo año de Grado Medio de Electromecánica”.
- “Grado Medio de Auxiliar de Enfermería”.
- “E.S.O.”
- “Primero de Bachillerato”.
- “Productor musical”.
- “Oposiciones a bombero”.
- “Composición” (musical).
- “Oposiciones a bombero”.
- “Maquillaje”.

Cuando preguntamos por el detalle del sector de actividad a quienes están trabajando, las respuestas obtenidas son:

Estudio y trabajo:

- “Vendiendo mi arte y haciendo encargos” (arte).
- “Proyectos personales y encargos” (arte).
- “Trabajador joven en un zoo de Dinamarca (barriendo y limpiando)”.
- “En la constructora de mi familia” (arquitectura técnica).

Trabajo:

- “En el campo”.
- “Camarero”.
- “En un webshop”.
- “Ayudante de camarero”.
- “Acompañante emocional”.
- “Repartidor”.

Al combinar las respuestas de las personas que declaran trabajar con la variable “vocacional/instrumental”, resultan los siguientes datos:

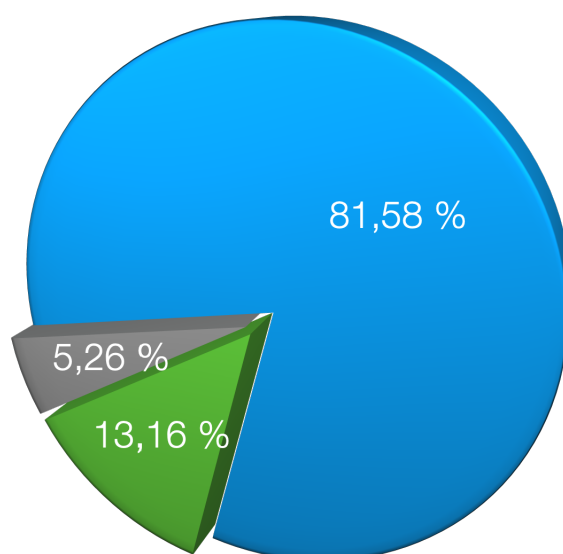
	Estudio	Estudio y trabajo
Vocacional	3	3
Instrumental	2	2

Resulta curioso que -a pesar de la joven edad de la muestra (recordemos que la edad media era de 17,83 años)- hay más personas trabajando de manera vocacional (60%) ya sea que lo compaginen con estudios o no, de quienes simplemente trabajan de manera instrumental (40%).

Un aspecto que nos interesaba especialmente es el grado de satisfacción con la ocupación actual (estudios, trabajos, otras actividades...) Como se aprecia la categoría más mencionada es “Satisfecha” con el 55,26% de las respuestas seguida de “Muy satisfecha” que han elegido el 26,32% de las personas que participaron.

Al agrupar las respuesta en tres categorías: (Muy Satisfecha/Satisfecha-Neutral-Insatisfecha/Muy insatisfecha), apreciamos que la diferencia de la categoría positiva con las otras dos (neutral e insatisfaccion) es muy acusada.

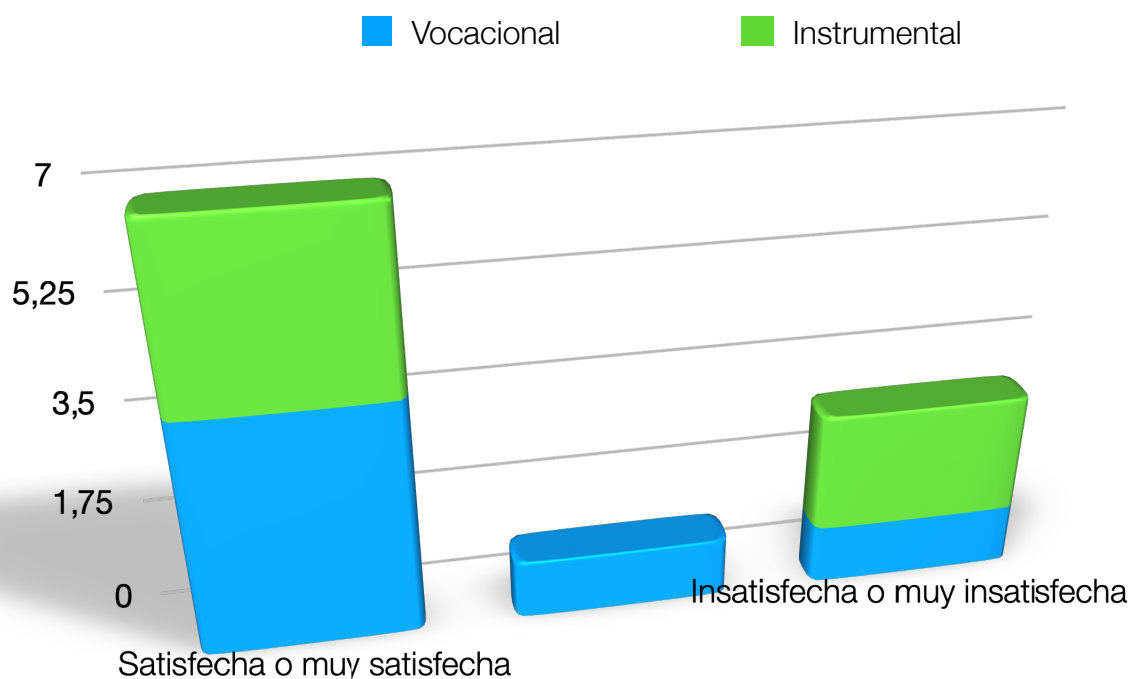
● Muy satisfecha o satisfecha ● Neutral ● Insatisfecha/Muy Insatisfecha



Llama la atención que más de 8 de cada 10 de estas personas se sienten satisfechas o muy satisfechas con su ocupación actual. Sólo una persona se muestra “Muy insatisfecha”.

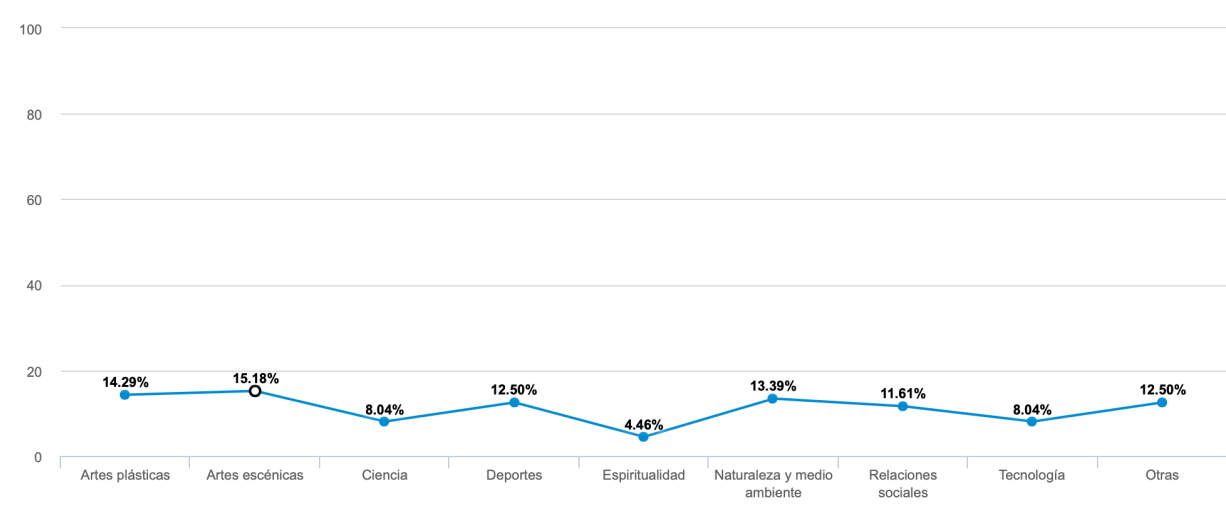
Sin duda, el hecho de que en esta parte del análisis esté integrado tanto el estudio como el trabajo puede resultar confuso, dado que los estudios a partir de los 16 años son voluntarios y, por tanto, las personas pueden elegirlos, lo que -previsiblemente- incrementaría el grado de satisfacción. Veamos qué resultados obtenemos cuando analizamos el grado de satisfacción de las personas que trabajan, ya sean que lo combinen o no con estudios.

El porcentaje de personas que **están trabajando y se sienten satisfechas (63,64%)** es mayor que el de las personas que están trabajando en una actividad que es vocacional (54,54%), lo que significa que incluso algunas personas que están desempeñando trabajos instrumentales se sienten satisfechas. Por otro lado, hay una persona que trabajando en una actividad vocacional se siente insatisfecha. Un tercer dato significativo es que cuando sacamos del análisis a las personas que solo están estudiando, el porcentaje de satisfacción se reduce de 88,57% al 70%. No obstante, a nuestro juicio este dato es muy relevante. Ojalá el 70% de la fuerza laboral en nuestro estado se sintiera satisfecha con su trabajo.



II.4 ¿Qué te interesa?

Cuando analizamos sus áreas de interés, vemos que hay una diversidad muy amplia. En esta pregunta se dieron a elegir entre ocho categorías (artes plásticas, artes escénicas, ciencia, deportes, espiritualidad, naturaleza y medio ambiente, relaciones sociales y tecnología) y existía la posibilidad de elegir cuantas opciones se quisieran.



Como se puede apreciar hay una gran variedad de intereses principales, destacando quizá, la espiritualidad como un interés más secundario y destacando las artes escénicas y plásticas como las más elegidas.

En el apartado de otros intereses, apuntaron:

- “Descubrí que me gusta trabajar en el campo”.
- “Conocí a A. en ojo y a día de hoy todavía hablamos todos los días, pero él es la única relación que me queda de ojo”.
- “Prefiero no decir nombres si es posible, puedo decir que bastantes”.
- “Las amistades más próximas”.
- “Si se refiere a amistades, mi grupo de amigas al completo se volvió a reunir años después de mi salida”.
- “Varios amigos”.
- “Amistades activas”.
- “Idiomas”.
- “Amigos que, a pesar de estar viviendo en otros lugares, sigo teniendo contacto”.

- “Mis amigas” (en realidad, en su respuesta las mencionaba por sus nombres, los que hemos omitido por motivos de privacidad).

Es muy significativo cómo en el apartado de otros intereses, la amistad aparece como un interés muy específico que algunas personas no consideran suficientemente definido con el concepto “relaciones sociales”, lo que pone de manifiesto la importancia que estas personas conceden a la amistad.

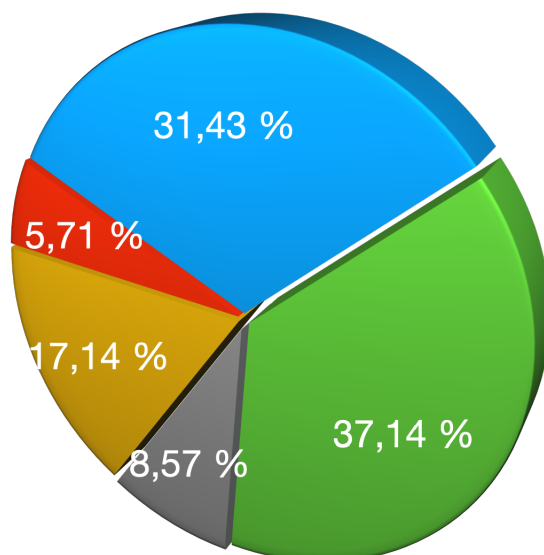
II.5 ¿Cómo crees que ha contribuido la experiencia en ojo de agua en desvelar tus intereses?

Una característica esencial de la experiencia de ojo de agua es que las chicas y los chicos disponen de gran libertad para elegir las actividades e intereses que desean explorar sin que nadie les juzgue ni les cargue con expectativas futuras. A lo largo de los años hemos trabajado con la hipótesis de que si permitimos que los niños tengan capacidad para decidir en qué desean invertir su tiempo, estaremos propiciando las condiciones para que se preparen para conocerse mejor a sí mismos, por un lado, pero también para probar a tomar decisiones y a explorar sus talentos naturales, sus tendencias, sus destrezas, por otro, y que todo ello contribuiría a desarrollar recursos personales como, por ejemplo, una mayor claridad a la hora de decidir su camino vocacional.

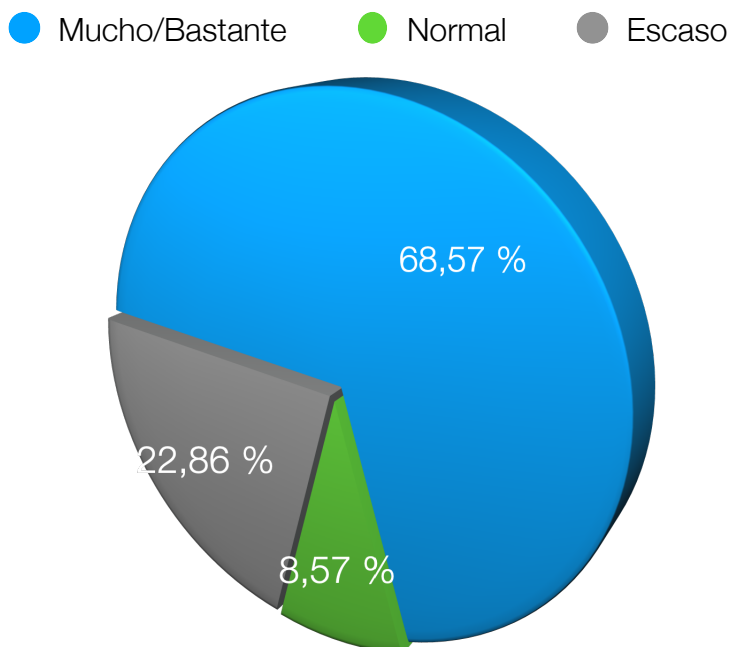
Por ello, decidimos explorar en la encuesta cuál es la percepción que tienen estas chicas y chicos en relación a cómo la experiencia de ojo de agua ha contribuido a descubrir sus intereses y talento personales.

Esta pregunta se planteó en una escala de 1-5 entre la categoría “Muy poco” en un extremo y “Mucho” en el otro: (Muy poco-Poco-Normal-Bastante-Mucho); la media de las respuestas resultó en un 3,7 (en una escala de 1-10 equivaldría a 7,4).

● Mucho ● Bastante ● Normal ● Poco ● Muy poco



Al agrupar las respuestas en tres categorías; una que indique abundancia de contribución al descubrimiento de intereses, otra neutra y una tercera que indique escasez, las respuestas muestran que para casi el 70% de estas personas jóvenes su experiencia en ojo de agua ha contribuido “bastante” o “mucho” a descubrir sus intereses, mientras que para casi el 30% la contribución había resultado escasa, como se puede ver en el siguiente gráfico:



Al analizar estas respuestas según la duración (número de temporadas) de la experiencia en ojo de agua, obtenemos los siguientes datos:

Número temporadas	Muy poco	Poco	Normal	Bastante	Mucho
2-4 (15)	0	3 (20%)	1 (6%)	7 (47%)	4 (27%)
5-7(11)	1 (9%)	1 (9%)	1 (9%)	6 (55%)	2 (18%)
8-10 (5)	0	1 (20%)	1 (20%)	1 (20%)	2 (40%)
10 (4)	1 (25%)	0	0	0	3 (75%)

Nota: Entre paréntesis el número de personas de cada categoría. En caso de haber depurado los datos, la conclusión hubiera sido que el 100% de las personas cuya experiencia en ojo de agua duró más de 10 temporadas habría considerado “Mucha” la contribución de ojo de agua al desvelamiento de sus intereses y talentos.

En la tabla anterior puede apreciarse que en todas las categorías la percepción de la contribución de la experiencia en ojo de agua al descubrimiento de los talentos e intereses es mayoritariamente “Bastante” o “Mucha”. Asimismo, se

puede apreciar que en la medida que la experiencia en ojo de agua es más larga (más temporadas) más personas consideran que la contribución percibida también es mayor.

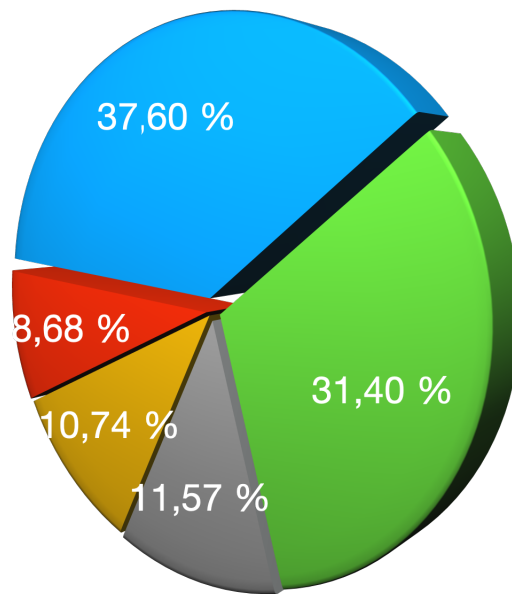
En una pregunta inmediatamente posterior, nos interesamos por saber de qué manera consideraban que su experiencia en ojo de agua había contribuido (o no) al descubrimiento de sus intereses. No todas las personas expresaron su opinión más ampliamente. Incluimos, entre paréntesis, la valoración que otorgaron en la pregunta anterior. Los comentarios fueron:

- (5) “Dejándome la libertad para dedicar todo el tiempo que he necesitado para descubrir lo que más me gusta”.
- (5) “Dejándome explorar y decidir qué aprender y de qué manera, dándome opciones y apoyándome en mis decisiones”.
- (4) “Con los talleres he encontrado cosas que nunca hubiera imaginado que me podrían llegar a gustar”.
- (4) “Dándome la oportunidad para probar varias cosas y dándome tiempo libre para yo probar e investigar cosas por mi propia cuenta”.
- (5) “Con talleres, dejándome libertad para elegir”.
- (2) “En ninguno”.
- (4) “Dándome el tiempo libre que, probablemente, no habría tenido en el instituto, para dibujar todo lo que quisiese”.
- (2) “Me ha ayudado a entender mejor diferentes partes de mí y me ha ayudado a tener una visión del mundo más amplia y completa para descubrir nuevas cosas”.
- (5) “Exponiendo mucha variedad de clases y así dejándome escoger lo que me interesa”.
- (4) “Me ofreció muchas opciones y pude ir probando, pero sin presión, para descubrir lo que me gusta, lo que no y lo que me apasiona”.
- (2) “No creo que llegara a descubrir nada claro durante mi etapa en el proyecto, pero sí se potenció mi curiosidad”.
- (3) “En cuanto se permite que cada uno sea el que ha de elegir en qué ocupar su tiempo, se fomenta que cada uno descubra sus intereses. Sin estímulos ni presiones ajenas”.
- (5) A través de los talleres y de las muchas opciones que tenías para descubrir lo que realmente te gustaba hacer”.
- (1) “De ninguna, demasiada aparente “libertad pa ná”.
- (4) “En confiar más en mí mismo y en lo social”.

- (4) “Al dejar que yo experimentara con distintas áreas fui descubriendo lo que me gustaba y lo que no”.
- (3) “Gracias a las actividades y libertades que promueve, me ayudó a que yo misma me animara a encontrar lo que me gusta e interesa”.
- (4) “Al poder crear talleres de lo que me interesaba puede descubrir cosas que me gustaba hacer”.
- (5) “Me ayudó mucho por poder experimentar con diferentes materias por ver si me interesaba, como el teatro”.
- (4) “No sabría decir el por qué, pero desde luego sí que me ha ayudado mucho”.
- (4) “Conociéndome más profundamente y desprendiendo lo instaurado anteriormente y poniendo luz a lo que yo consideraba correcto”.
- (2) “Es verdad que yo participé en algún taller relacionado con lo que estoy estudiando actualmente, pero no llegó a contribuir mucho realmente ya que yo desde los seis años ya tenía claro el sector al que quería dedicarme”.
- (4) “Dejándome moldear mi horario en vez de llenarme con tareas”.
- (5) “Dejándome hacer libres elecciones”.
- (5) “A partir de los diferentes talleres que hay”.
- (5) “Dándome tiempos y espacios para descubrir y experimentar nuevos intereses”.
- (4) “Yo siento que ojo de agua no ha contribuido mucho en el proceso de descubrir mis intereses”.
- (4) “Dándome tiempo y herramientas para saber sobre mis gustos e ir seleccionando los de más importancia”.
- (4) “Dándome el tiempo y el entorno necesarios”.
- (3) “En que he tenido tiempo para pensar sobre lo que quiero hacer y el no tener presión de decidir qué quiero hacer”.
- (4) “Dándome oportunidad de descubrir los intereses que me han ido surgiendo durante mi paso por ojo”.

También exploramos en esta sección de la encuesta cuál era el grado de profundidad con el que estas jóvenes personas habían investigado sus intereses hasta el momento. La pregunta se planteó en una escala de 1- 5 (Poca profundidad-Mucha profundidad). **La media de las respuestas resultó ser un 3,53 (que extrapolado a una escala 1-10 equivaldría a 7,06)**. En el siguiente gráfico se puede ver la distribución de las respuestas,

● Mucha profundidad
 ● Bastante profundidad
 ● Profundidad normal
 ● Poca profundidad
● Muy poca profundidad



Al analizar las respuestas según el número de temporadas que duró la experiencia en ojo de agua, podemos ver los siguientes resultados:

Número de temporadas	Muy poca profundidad	Poca profundidad	Profundidad normal	Bastante profundidad	Mucha profundidad	Profundidad media
3-4 (15)	0	1 (6%)	6 (40%)	4 (27%)	4 (27%)	3,73
5-7 (11)	0	0	6 (55%)	2 (18%)	3 (27%)	3,72
8-10 (5)	0	2 (40%)	3 (60%)	0	0	2,60
+10 (4)	0	1 (25%)	1 (25%)	2 (50%)	0	3,25

Nota: Entre paréntesis en la primera columna, el número de personas de cada grupo. En el resto, número de personas y entre paréntesis (porcentaje sobre su categoría.)

En caso de haber depurado los datos, la media del grupo +10 sería 3,67 y el 75% habría investigado sus intereses con "Bastante profundidad".

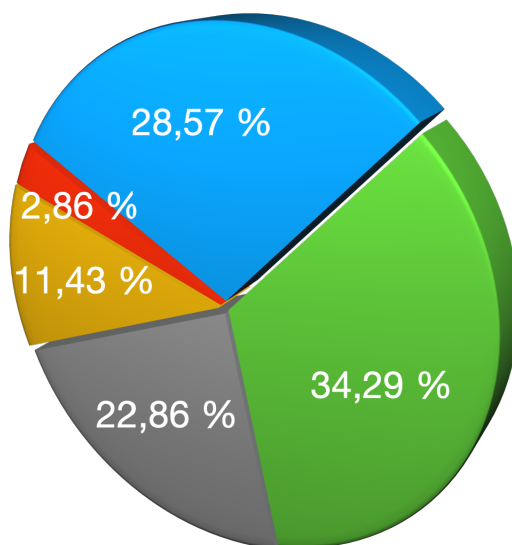
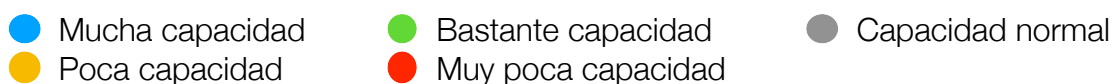
En la tabla anterior podemos observar que el mayor número de respuestas corresponde a la categoría "Profundidad normal", excepto en el grupo cuya experiencia duró más de 10 temporadas en la que el 50% considera que han explorados sus intereses con "Bastante profundidad" (véase nota al pie de la tabla anterior). Por otro lado, también resulta interesante observar que ninguna de las personas con una experiencia más extensa en ojo de agua (categorías 8-10 y +10) consideran que han explorado sus intereses con "Mucha profundidad". Esto podría atribuirse, bien a una mayor conciencia de la amplitud de sus campos de interés en las personas con más amplia expe-

riencia en ojo de agua, debido a sus más amplias oportunidades para poder escoger sus intereses de aprendizaje; o bien a una interpretación de la pregunta por parte de algunas personas no tanto sobre el recorrido que les queda por investigar sino por la profundidad en la que están involucrados en sus intereses en este momento. Sin duda, este sería un aspecto en el que indagar con mayor precisión en futuras investigaciones.

II.6. Educación, ocio y cultura.

ojo de agua es una experiencia educativa radicalmente diferente de la que ofrece la inmensa mayoría de las instituciones educativas en nuestra sociedad. Por eso, nos interesaba conocer **cómo había sido el proceso de adaptación a otros entornos de aprendizaje tras la experiencia de ojo de agua.** Una de las preguntas más recurrentes en las entrevistas iniciales con familias interesadas en participar en ojo de agua o en los seminarios, charlas y conferencias que hemos impartido a lo largo de los años es: “¿Cómo es la adaptación al mundo real después de pasar por esta experiencia?” Ahora, más allá de nuestra percepción subjetiva, podemos recibir el testimonio directo de las personas que lo han vivido.

La pregunta se planteó en una escala de 1-5 expresando la polaridad “Mucha capacidad-Poca capacidad” de adaptación. **La valoración media de las personas que respondieron a la pregunta fue de 3,8 (equivalente a 7,6 en una escala de 1-10).**



Si analizamos las respuestas a esta pregunta agrupándolas en tres categorías “Capacidad muy abundante o abundante”, “Capacidad normal” y “Capacidad escasa o muy escasa” y las combinamos con el número de temporadas que las personas participaron en el proyecto, los resultados muestran lo siguiente:

Número de Temporadas	Muy poca o poca capacidad	Capacidad Normal	Bastante o Mucha capacidad
3-4 (15)	13 %	20 %	66 %
5-7 (11)	9 %	27 %	63 %
8-10 (5)	20 %	40 %	40 %
+10 (4)	25 %	0 %	75 %

Nota: Entre paréntesis el número de personas de cada categoría. Si depuráramos los datos, el 100% de las personas con una experiencia de más de 10 temporadas en ojo de agua considera que tiene “Bastante” o “Mucha capacidad” de adaptación a otras instituciones educativas.

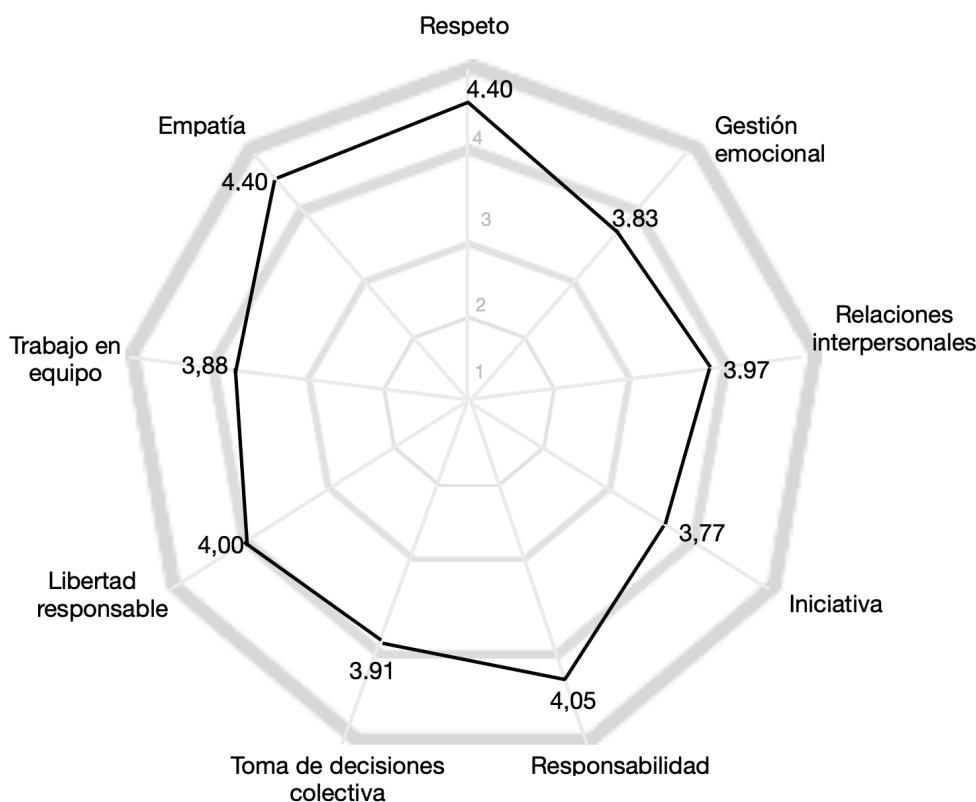
El grupo que muestra el mayor porcentaje de personas que se auto-definen con “bastante o mucha capacidad” de adaptación a otras instituciones educativas corresponde a las personas que participaron en ojo de agua durante más de 10 temporadas (75%); si bien éste grupo también muestra el mayor porcentaje de personas que escasa capacidad (25%) (ver nota al pie de la gráfica anterior).

Quizá sea interesante destacar que las tres personas con una participación en ojo de agua con más de 10 temporadas y que se auto-perciben con “Bastante” o “Mucha Capacidad” de adaptación a otras instituciones educativas” se dirigieron, en la continuación de su trayectoria educativa tras la experiencia en ojo de agua, hacia instituciones educativas post-secundarias y, por tanto, no obligatorias, dado que las instituciones de educación obligatoria definen una relaciones humanas muy diferentes de las instituciones de educación no obligatoria. Por otra parte, la adaptación a este tipo de instituciones obligatorias no necesariamente es una factor que permita el desarrollo personal ni que impida el desarrollo social.

II.7. Los valores de “ojo”.

Un siguiente paso fue indagar en la medida en que están presentes en sus vidas algunos de los valores que sustentan la filosofía educativa en ojo de agua. Preguntamos por cómo la experiencia vivida en ojo de agua les había

ayudado a desarrollar nueve distintas dimensiones. Las respuestas mostraron en una escala de 1-5 una puntuación media de 4,02 (en una escala 1-10, corresponde a 8,4).



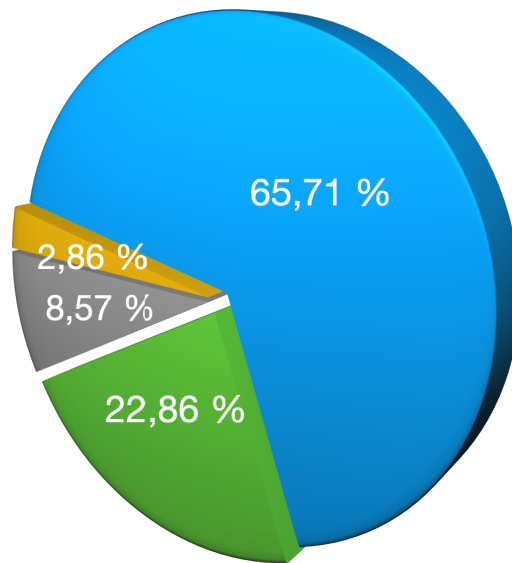
Los valores en los que aparece que la experiencia ha tenido una huella más profunda son “Respeto” y “Empatía” (4,40). Las dimensiones menos valoradas, sin embargo, obtienen puntuaciones por encima de 3,5 (7 en escala decimal).

Con base en esos valores, preguntamos acto seguido por el grado o medida en que consideran que la experiencia de ojo de agua ha resultado valiosa para su vida, una vez transcurrido el tiempo y habiendo experimentado más experiencias tanto educativa como vitales.

El conjunto de las respuestas muestra que para casi dos tercios de la muestra (65,71%) la experiencia ha resultado -en cuanto al valor aportado a sus vidas- “Muy satisfactoria”, siendo “Satisfactoria” para el 22,86%; un 8,57% la consideran “Neutral” y una persona, el 2,86% la ha considerado “Insatisfactoria”. Ninguna, la consideró “Muy insatisfactoria”.

Si agrupamos las respuestas en tres categorías “Muy satisfactoria o Satisfactoria”, “Normal” e “Insatisfactoria” o “Muy insatisfactoria”, el 88,57% de las respuestas consideran que la experiencia ha sido positiva.

● Muy satisfactoria ● Satisfactoria ● Neutral ● Insatisfactoria ● Muy insatisfactoria



Indagando por los motivos de su respuesta a la pregunta anterior, los comentarios fueron:

- “Ser más consciente con el medio ambiente y ser más responsable de lo que consumo. Encontrar otros caminos para dedicarme a lo que me gusta.”
- “Dándome otro punto de enfoque y dándome valor a mi como individuo, no a un número. Dándome independencia”.
- “En ojo de agua aprendí a respetar a las personas y aprendí que siempre hay opciones para todo”.
- “Dándome la oportunidad para probar varias cosas y dándome tiempo libre para probar e investigar cosas por mi cuenta”.
- “En la forma de tomar decisiones. En la forma de resolver conflictos. Más creatividad. Tener en cuenta más puntos de vista. Ser más abierta”.
- “En el aspecto de ser libre para decidir qué quiero hacer y estudiar, en tener mi propia opinión sobre las cosas y en muchos otros aspectos, ya que la infancia la pasé allí y, quieras o no, te marca; aunque la educación de mis padres en esto influye mucho”.
- “En el desarrollo de mis hobbies”.
- “Me ha enseñado a respetar no solo a los demás, sino sus opiniones y gustos”.
- “El conocimiento de mi interés, las relaciones sociales (en ojo), la escucha y respeto entre todos y la opción de la diversión en el aprendizaje de asignaturas u otros”.

- “Durante una época, digamos, “frágil” (la pre-adolescencia), me dio un lugar amoroso y acogedor, en donde no me juzgasen ni presionasen, con más personas como yo y la libertad de escoger. Eso me ayudó a sentirme más segura de mi misma, aprender a hacer amigos y a descubrir lo que me interesa. También valoro mucho que, en general, a los “no adultos” se nos tratara como iguales”.
- “Me ha enseñado a comprender y respetar que cada persona puede tener una visión de la vida completamente distinta”.
- “Me ha enseñado muchas cosas, como el respeto, la empatía y el saber que dentro de lo que se que hagas en tu vida es necesaria la libertad y que tú sientas que eres libre de decidir qué quieres, o no hacer”.
- “Sólo se me vienen a la cabeza cosas negativas”.
- “En muchas cosas; tantas, que no caben en esta respuesta”.
- “Porque es otra experiencia y otro punto de vista para ver las cosas”.
- “A diferencia de otros sistemas educativos, ojo de agua me permitió ser realmente yo misma, conocerme y expresarme. Estaría mucho peor psicológicamente si no hubiese pasado esos años en libertad”.
- “Aprendizaje y amistades”.
- “Más respeto y tolerancia”.
- “Por ejemplo: en poder sentir muy bien lo que me interesa o gusta, como la música o la cocina”.
- “Siento que lo más valioso que me ha aportado ojo de agua es la persona que soy hoy en día (mi manera de ser y de pensar)”.
- “Muy buena y muy positiva”.
- “Los valores que me enseñó en cuanto a relacionarse con las personas y encontrarse con personas que tienen valores e ideología parecidas a las tuyas”.
- “La libertad que no hubiese tenido en una escuela pública. Aunque todavía no estoy seguro de cómo va a ser de valioso a la larga”.
- “Ha influido mucho en la forma que en que tomo las cosas ahora mismo”.
- “Considero que ha sido un experiencia muy valiosa para mi vida y me ha aportado conocimiento y diferentes puntos de ver las cosas ya que normalmente las personas de allí pensaban distinto a las de un centro educativo normal”.
- “El trato a las personas de menor edad. Respeto y comprensión de personas con discapacidades. Transmitir un mensaje u opinión con seguridad. Resolución de conflictos de una mera eficiente y justa”.

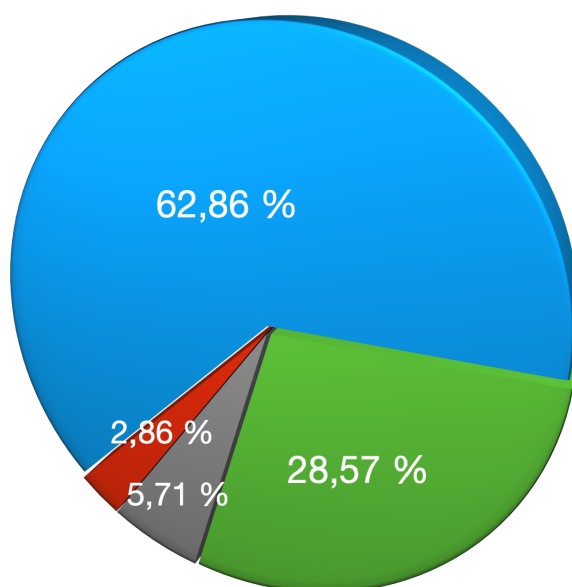
- “Tiempo, espacio y herramientas para poder reflexionar, pensar en uno mismo y en los demás”.
- “Haber aprendido valores como el respeto, hablar las cosas cuando hay algo en que no estás de acuerdo o molesto”.
- “Las personas que he conocido en ojo son una parte muy importante de mi vida y todo lo que he aprendido sobre relaciones me sigue ayudando hoy en día”.

II.8. Con tu familia y amigos, ¿qué tal?

Hemos de tener presente que para que estas personas hayan podido vivir la experiencia que significa ojo de agua, sus progenitores, madres y padres, han tenido que confiar en la filosofía educativa de ojo de agua, lo que significa, a su vez, confiar en la capacidad de sus hijos para vivir la vida con autonomía y probando a tomar decisiones, algo que en nuestra sociedad no es en absoluto común. Debido a ello, también les preguntamos por cómo valoraban su relaciones familiares.

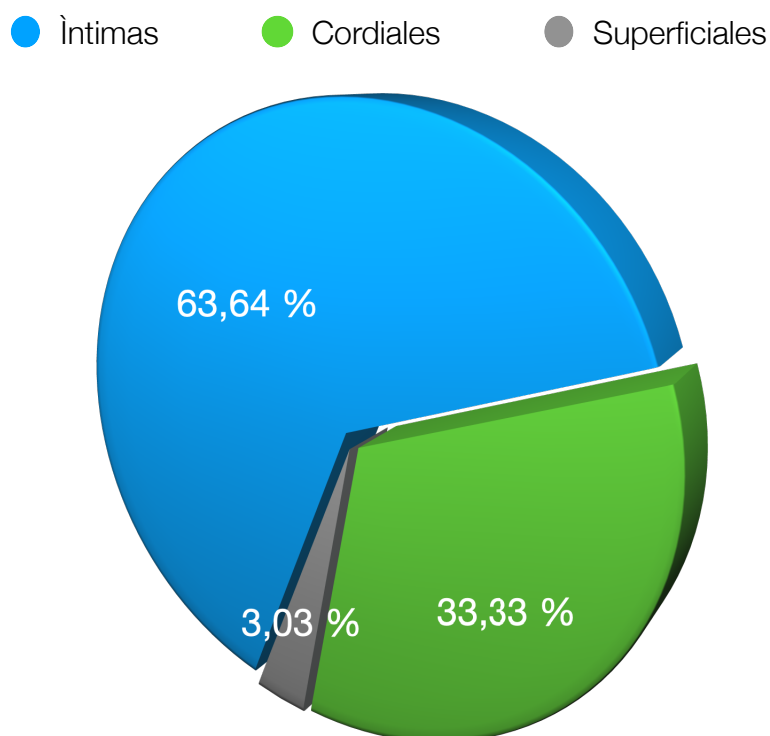
Casi dos tercios del grupo considera sus relaciones familiares como “Muy satisfactorias” y algo más de un cuarto “Satisfactorias”. entre ambas categorías alcanzan **el 91,43% de las personas que se sienten a gusto con sus relaciones familiares.** Dos personas (5,71%) consideran estas relaciones como “Neutrales” y otra como “Muy insatisfactorias”.

● Muy satisfactorias ● Satisfactorias ● Normales ● Insatisfactorias ● Muy insatisfactorias



Un rasgo muy característico de la filosofía educativa de ojo de agua es que su foco principal son las relaciones humanas y la convivencia, por encima de otras consideraciones; incluso, las referidas al aprendizaje más cognitivo. Una de nuestra hipótesis es que no podemos aprender de manera profunda y significativa si estamos sometidos a tensiones sociales y/o emocionales. Por eso, uno de los focos principales del cuidado han sido las relaciones. Preguntados si, tras la experiencia de ojo de agua, han seguido manteniendo amistades, un 94,43% declararon que sí.

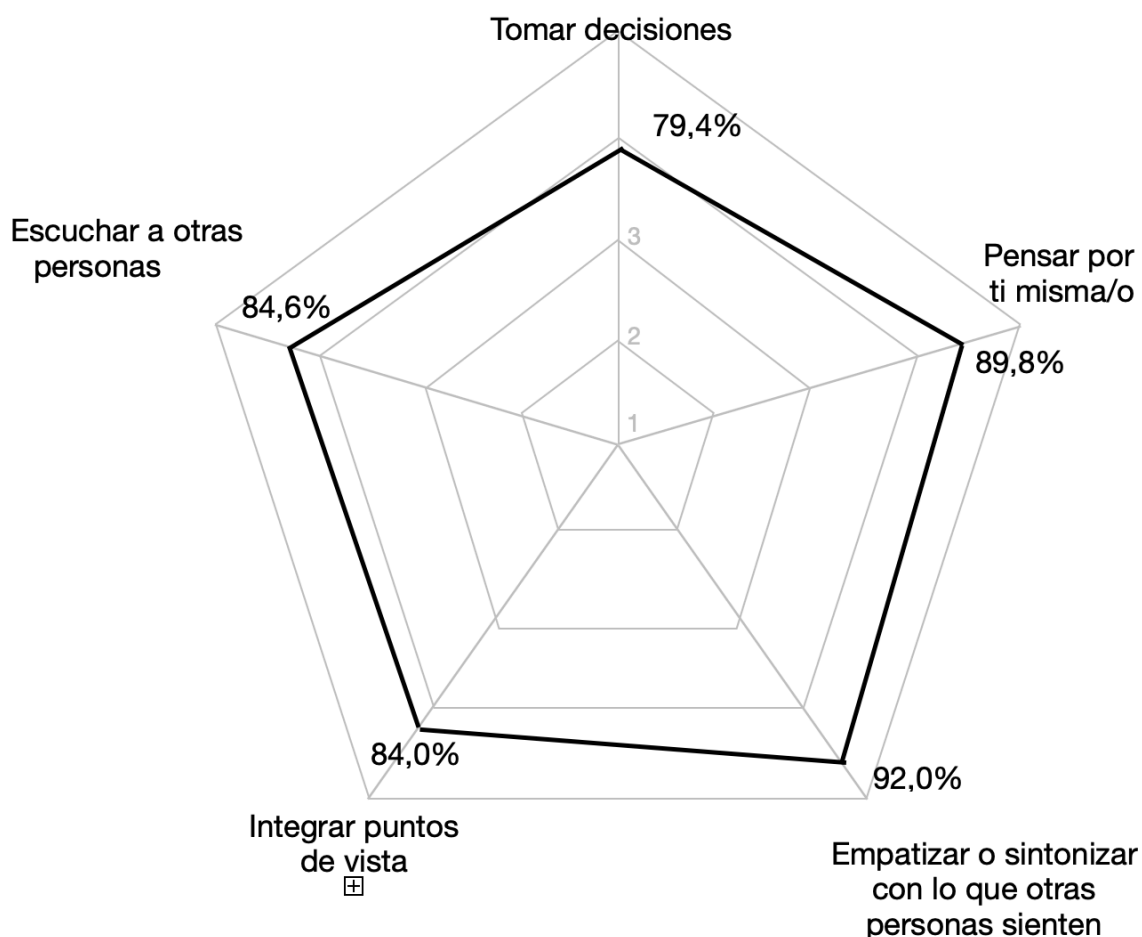
Establecimos tres categorías para definir con más precisión qué tipo de vínculos de amistad se mantenían tras haber vivido la experiencia de ojo de agua: “Íntimas”, “Cordiales” y “Superficiales”. Casi dos tercios (63,64%) consideran que han logrado mantener con el tiempo amistades íntimas, lo cual es congruente con el discurso de una chica que acabó su experiencia en ojo de agua al final de la temporada anterior a la redacción de este informe y que mencionó que en su experiencia en ojo de agua ha podido hacer “los amigos más verdaderos”.



II.9. Inteligencia colectiva.

Teniendo en cuenta que la misión educativa de ojo de agua es el desarrollo humano autónomo e interconectado, preguntamos a estas jóvenes personas qué percepción tenían de su capacidad para “pensar por sí mismas”, “escuchar a otras personas”, “empatizar o sintonizar con lo que otras personas sienten”, “integrar puntos de vista diferentes” y “tomar decisiones”; todos ellos pasos de un proceso de inteligencia colectiva equilibrado e integrador.

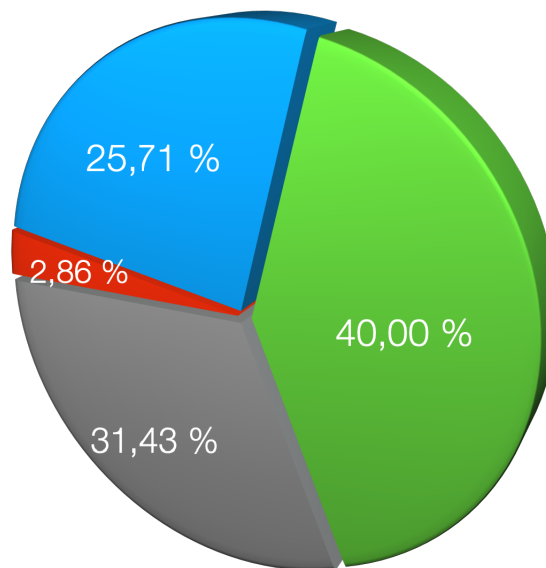
De las respuestas resulta una puntuación media de 4,30 puntos sobre 5 (86,0%, en porcentaje). Los cinco aspectos están muy equilibrados: la mayor puntuación es “pensar por ti misma/o” (89,8%) y la de menor puntuación, “tomar decisiones” (79,4%)



Si bien no toda la huella en estas dimensiones es atribuible a la experiencia en ojo de agua, sí creemos que este ha sido un factor muy decisivo.

Uno de los propósitos fundamentales en el diseño de la experiencia de ojo de agua es “**construir relaciones respetuosas y de confianza**”. Al preguntar por el grado en que consideran que la experiencia de ojo de agua ha contribuido al desarrollo de este aspecto, las respuestas mostraron que casi dos tercios de las personas atribuyen “bastante” o “mucho influencia” a la cultura de respeto creada en ojo de agua en su propia capacidad a día de hoy para establecer relaciones de confianza y respeto, como se aprecia en el gráfico siguiente:

● Mucho ● Bastante ● Neutral ● Poco ● Muy poco



Pedimos profundizar con más precisión de qué manera se producía esa influencia y los comentarios que se añadieron fueron:

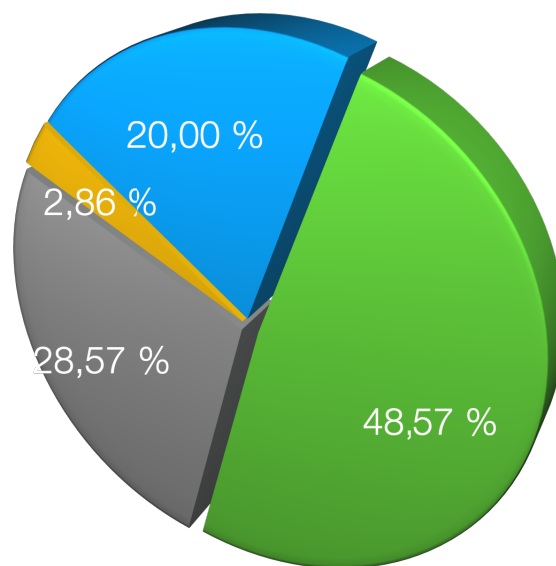
- “Siempre hablando cuando hay un conflicto, respetando a tus compañeros y teniéndolos en cuenta al tomar decisiones”.
- “En ojo se fomenta la comunicación a la hora se resolver conflictos y, en general, el respeto y la empatía. Esto hace que los vínculos sean más sinceros y sólidos”.
- “Por la forma de acompañamiento de los adultos en ojo”.
- “Siendo ojo de agua y la forma en que hacen las “cosas” es algo que viene naturalmente”.
- “Con reuniones con Marién, con asambleas”.
- “Con el día a día”.

- “He tenido amigos muy cercanos en ojo, eso ha hecho que desarrolle relaciones de confianza y respeto. Supongo que la contribución en estas sería un poco de las normas y respeto que hay en Ojo”.
- “Pues es que yo en esa época era super tímida y me costaba muchísimo incluso mantener una conversación simple si era con alguien que no conocía. Como en Ojo el ambiente y las personas son muy acogedoras y abiertas (y, además, llegué con una amiga) fui aprendiendo a abrirme y ser más segura de mi misma y a no tomármelo todo tan en serio. Aún soy relativamente tímida porque eso es parte de mi personalidad, pero he mejorado y soy más libre que antes en ese aspecto”.
- “Ojo de agua es un ambiente rodeado de respeto, entonces la mayoría de las amistades que desarrollé ahí fueron basadas en la confianza y el respeto, y estoy muy agradecida por ello”.
- “Gracias a ojo de agua he conseguido muchas amistades y siempre lo recordaré”.
- “Pues porque convivía con mucha gente”.
- “Siempre fui muy callada y me costaba hacer amigos, pero gracias a la libertad y al acompañamiento del ambiente, puede conocer personas con las que aprendí mucho sobre lo que es realmente la amistad. Supe lo importante que es la empatía, la comunicación, el respeto, etc, etc”.
- “Con el ejemplo”.
- “En mi caso aprendí a valorar a los demás igualmente como me valoro a mi mismo. Entonces, ahora muchos amigos se sienten cómodos conmigo”.
- “Siento que me ha ayudado a darme cuenta de que todas las personas pueden aportarte algo y no se debe prejuizar antes de conocerlas”.
- “Dando voz a ambas partes y tratándolas por igual pese a no estar de acuerdo desde la neutralidad”.
- “Creo que, en mi caso, la mejor manera fue hablando sobre cuando algo no lo hacía bien, en mi caso era por impulsos que tenía y me ayudó en ser consciente de ellos”.
- “Las muy claras reglas de conducta y el hecho de tener varios adultos a tu disposición en caso de que algo vaya mal”.
- “En ojo de agua fue la primera vez que tuve que hacer amigos nuevos; así que básicamente, me enseñó”.
- “En mi perspectiva ha contribuido un poco esas habilidades pero suficiente para entrar en el instituto”.
- “Al fomentar el respeto y la empatía inter-personal”.
- “A base de asertividad; desde luego, no”.

II.10. Conciencia ambiental.

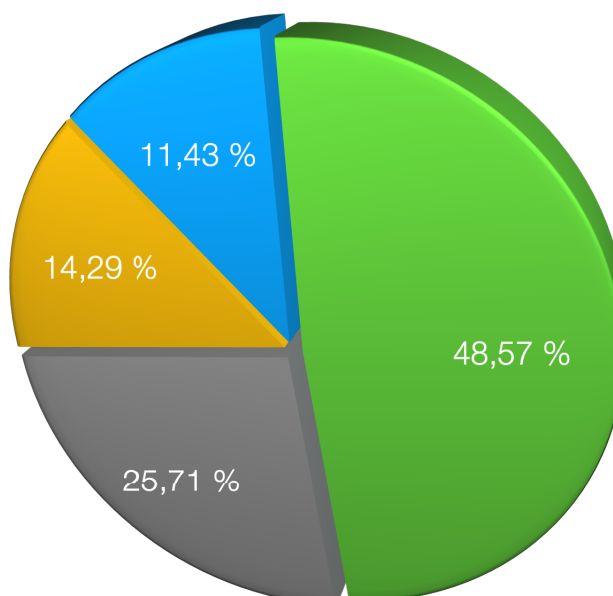
Otro aspecto esencial de la propuesta de ojo de agua es la conciencia ambiental. Preguntados por su **grado de conciencia ambiental**, las respuestas muestran que un 20% considera que tiene una conciencia ambiental “muy alta” y un 48,57% -casi la mitad- alta conciencia ambiental. Juntas, estas dos categorías suman **casi un 70% de personas con una conciencia ambiental “alta” o “muy alta”**. Un 28,57% consideran que su conciencia ambiental es normal y 2,86%, baja. Ninguna responde “muy baja”.

● Muy alta ● Alta ● Normal ● Baja ● Muy baja



Queríamos ir un poco más allá y preguntar **cómo la “conciencia ambiental” está presente en la vida cotidiana** de estas jóvenes personas. **En torno al 60% de ellas intentan que sus acciones cotidianas tengan el menor impacto posible “Siempre” o “Casi siempre”**; un 25,71%, con frecuencia y un 14,29%, casi nunca.

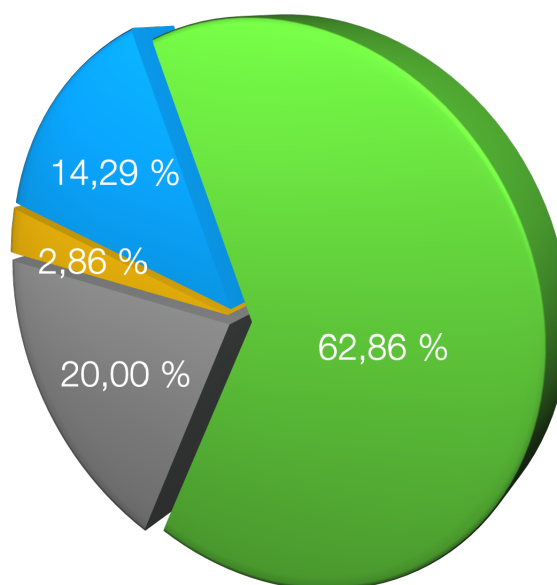
● Siempre ● Casi siempre ● Con frecuencia ● Casi nunca ● Nunca



II.11. Mi relación conmigo mismo.

En ojo de agua consideramos que **para poder encontrar el (o los) propósito(s) de vida es condición necesaria** tener capacidad abstraerse del “ruido” exterior y **escuchar la propia voz interior**. Por ello, en la siguiente pregunta inquirimos por la capacidad de auto-escucha, dado que la propuesta de ojo de agua está basada precisamente en este concepto de facilitar el espacio y el tiempo para que las/os niñas/os puedan “mirar en su interior”. A continuación mostramos la percepción que las personas encuestadas tenían sobre este aspecto...

● Mucha ● Bastante ● Neutral ● Poca ● Muy poca



...donde podemos ver que más de tres de cada cuatro, el **77,15%** considera que su nivel de auto-escucha es “Muy alto” o “Alto”; el 20%, medio y un 2,86% lo considera “Bajo”. Nadie lo considera “Muy bajo”.

Otro aspecto que puede ayudar a desvelar la salud de la relación consigo misma/o es la auto-aceptación y el auto-respeto. Aceptarse a sí, respetarse, es parte del proceso de construcción de patrones de relación saludables. El respeto “o es mutuo, o no es respeto”. Esto significa que no solo debemos aprender a respetar al otro, sino también a nosotros mismos en un equilibrio dinámico y complejo con en todas las dualidades que nos presenta la experiencia vital en este mundo: día y noche, inspiración y respiración, frío y calor; invierno y verano, individuo y sociedad, humano y no-humano. Al preguntar por la percepción de estas jóvenes personas en cuanto a su auto-aceptación y auto-respeto, obtuvimos los siguientes resultados.

Prácticamente, la mitad de las personas declaran un “Alto” nivel de auto-aceptación y auto-respeto. Algo más de un cuarto consideran que el nivel es “Muy alto”; un 20% lo considera medio y algo más del 5%, bajo. Al agrupar categorías, vemos que casi tres de cada cuatro personas (74,28%) se perciben con un nivel “Ato” o “Muy alto” de auto-aceptación.

II.12. Proyectos futuros.

Uno de los estereotipos que se forman sobre los modelos de “educación auto-dirigida” es que las personas que reciben este tipo de educación (en la que no se imponen actividades y conocimientos, ni se califica o juzga el proceso de desarrollo y de aprendizaje) están perdiendo oportunidades de cara al futuro. Si no les enseñamos a tiempo, se suele decir, no aprenderán lo que necesitan, sus mentes se “atrofian”, no tendrán ideas, carecerán voluntad de aprender, estarán perdidos en un mundo tan competitivo y exigente. Por todo ello, nos interesaba conocer cómo se estaban proyectando en el futuro estos jóvenes. Así que les pedimos que nos contaran sus planes de futuro. Estas fueron sus respuestas.

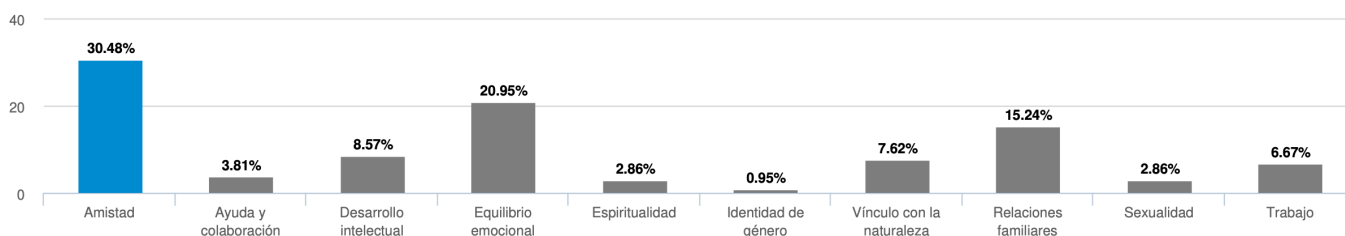
- “Seguir mejorando mi arte, escribir cuentos e ilustrarlos y trabajar en mi forma de comunicar mis ideas e inquietudes con el mundo”.
- “Seguir mi formación en el “Estudio Corazza” y en “180 Danza” y empezar a conocer el mundo laboral de la actuación”.
- “Por ahora, sacar dinero para viajar”.
- “(Casi cada semana es diferente, pero...) Estoy aprendiendo a programar en varios lenguajes de programación para después poder crear videojuegos o hacer páginas web, etc... Y estoy intentando conseguir una moto vieja para restaurarla y después usarla”.
- “Tocar el piano, cantar, bailar”.
- “Sacarme el módulo medio de peluquería, el superior de integrador social y, en un futuro, si es posible, montar mi propia peluquería”.
- “Circo, magia, profesor de actividades de aventura y un curso de especialista”.
- “No entiendo esta pregunta”.
- “Cómics e ilustraciones”.
- “Me gusta leer, escribir, actuar, dibujar y me gusta mucho la historia”.
- “Me gustaría completar los estudios profesionales de dibujo, piano y danza”.

- “Nada concreto por ahora, pero sé que quiero aprender cuantos más idiomas posible, viajar y hacer cosas que tengan que ver con el teatro y la danza”.
- “Seguir formándome dentro de mi campo profesional y continuar conociendo mis propias formas de funcionar”.
- “La música”.
- “Mi mayor proyecto es ahora es acabar mis estudios, pero intentando que centrarme demasiado en eso no me quite tiempo de mi vida personal y del tiempo que quiero invertir en lo que me gusta”.
- “No los digo, que te deprimes”.
- “Cuidar de mí mismo y ser muy consciente del medio ambiente y del calentamiento global”.
- “Crear páginas web”.
- “Actualmente, aún estoy aprendiendo a entenderme a mí misma, mientras trato de vivir una adolescencia que vaya a recordar, disfrutando de los pequeños momentos. Aunque también estoy empezando a trabajar poco a poco desde casa con cosas que hago a mano. Tengo muchos planes y proyectos que estoy emocionada por empezar/continuar”.
- “Seguir formándome en el arte”.
- “Ser feliz”.
- “Casi estoy listo en mis exámenes porque me hice tres años en uno. Después haré lo que pueda para poder vivir solo”.
- “Mi principal meta actual es conseguir una estabilidad económica”.
- “Valerme por mí mismo emocional, espiritual y económicamente”.
- “Me gustaría seguir especializándome en el mundo del motor para poder realizar alguna tarea que me llene”.
- “Llegar a un nivel avanzado de dibujo y presentarlo a través de internet. Con suerte, sacarle algo del dinero”.
- “Estudiar medicina”.
- “Artes escénicas. Diseño gráfico. Idiomas”.
- “Ahora mismo no tengo nada en mente”.
- “Me gustaría dedicarme a algo relacionado con la escritura o los idiomas”.
- “Crear canciones”.
- “Entrar al cuerpo de bomberos”.
- “Desarrollo de varias obras, un poemario, recolectar huesos de animales”.
- “Vocacional. Entrar a bombero, que es mi sueño”.

- “A corto plazo, encontrar trabajo como maquilladora y, a largo plazo, crear un espacio saludable para caballos en el que puedan ser ellos mismos al máximo”.

II.13. Percepción general de la vida.

A continuación, nos interesamos por la percepción general de la vida por parte de las personas que han constituido este grupo con una experiencia educativa tan singular basada en el respeto y la confianza. Al preguntar por **los factores que se consideraban más decisivos a la hora de que su vida fuera digna de ser vivida**, dándoles a elegir tres (y solo tres) de una lista propuesta, las opciones elegidas fueron:



El aspecto más destacado con diferencia fue la “Amistad” (30,48% de las elecciones), seguidos del “Equilibrio emocional” (20,95%) y las “Relaciones familiares” (15,24%). en un segundo grupo de importancia aparecen el “Desarrollo intelectual” (8,57%), “Vínculo con la naturaleza” (7,62%) y “Trabajo” (6,67%) y en el grupo de las menos mencionadas se encuentran “Ayuda y colaboración” (3,81%), “Espiritualidad” y “Sexualidad” (ambas con 2,86% de las menciones) e “Identidad de género” (0,95%).

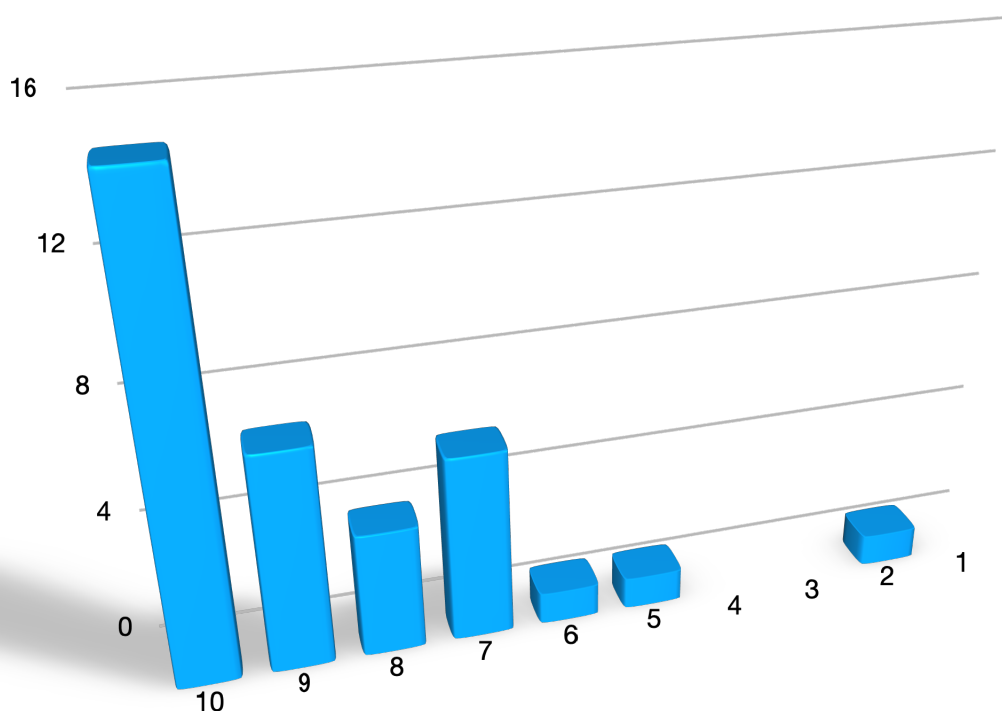
II.14. ¿Es valiosa mi vida?

Finalmente, preguntamos por el **grado en que perciben que su vida es valiosa, digna de ser vivida**. Con esta pregunta pretendemos vislumbrar qué huella han dejado sus vivencias en la identificación con la vida, su valor, la dignidad como seres humanos.

Somos conscientes de que, **las experiencias vividas en ojo de agua son solo un factor limitado en la construcción de esta percepción** de valor de la propia vida, que el aspecto de la dinámica familiar y social más amplia es tremendamente importante; pero, el propio planteamiento de ojo de agua, en líneas generales, está en resonancia con dinámicas familiares respetuosas y éstas con

los valores propugnados y practicados en la cotidianidad del ambiente educativo, al ser una propuesta de “educación compartida entre la familia y ojo de agua”.

Por otra parte, la pregunta incluye una sensación de “sentido”, de “propósito”, pues la propuesta de ojo de agua busca -precisamente- crear las condiciones para el descubrimiento del (o los) propósito(s) vital(es) único(s) en cada ser humano- en la convicción de que encontrar ese tesoro interior que es un propósito de vida conduce a vivir una vida plena. La pregunta se formuló como sigue: “¿En qué medida consideras que tu vida es digna de ser vivida, que es valiosa y tiene sentido?”



La respuesta media respecto al valor sentido o percibido en la propia vida es de 8,5 en una escala de 1-10, siendo 10 la puntuación más escogida por un 42,86% de las personas; seguida por la puntuación 9, elegida por el 25,71%. Si agrupamos las respuestas con valoración 8, 9 y 10, vemos se alcanza casi tres cuartas partes de las respuestas (74,29%). Si añadimos las respuesta con puntuación 7 a este grupo, el porcentaje de respuestas es del 91,43%.

II.15. Anécdotas de mi experiencia en ojo de agua

Con la última pregunta buscamos una información más vivencial, más emocional, y pedimos si podrían compartir un recuerdo, una anécdota, con la que

describir la huella que la experiencia que han vivido en ojo de agua ha dejado en sus vidas. Estas fueron las respuestas.

- “Cuando organizamos un viaje a Bilbao y trabajamos todos juntos para conseguir dinero para pagarlo haciendo sesiones de cine y rifas. Ma ayudó mucho a valorar, trabajar con mis compañeros y compañeras y también fue una experiencia muy divertida que nunca olvidaré”.
- “Engañé a mi madre para que me diese su almuerzo diciéndole que era para mí, cuando realmente era para mi mejor amigo de entonces que me había mentido diciéndome que no tenía almuerzo. Mi madre me pilló y cuando fue a hablar con nosotros mi amigo dijo que sí, que tenía almuerzo, pero no le gustaba. Ya no somos amigos. Je, je”.
- “Cuando mi grupo de amigos dejó ojo decidí quedarme aunque todos ellos se fueran y esa decisión fue la mejor que pude tomar ya que ese año para mí fue el mejor que he vivido en ojo”.
- “Cuando fui coordinador durante algún tiempo pero no podía más con la responsabilidad porque era pequeño e intenté parar, no pude porque quería ser coordinador de la asamblea y tuve que recargar mis baterías con energía y tomar más responsabilidad y empezar a ser más responsable en general”.
- “Cuando llegué a ojo con 6 años y enseguida llegaron niñas que se ofrecieron a enseñarme todo y me sentí acogida, rodeada de personas dispuestas a ser mis amigas”.
- “Sinceramente, no se me ocurre ninguna en este momento”.
- “En mi llegada a ojo -que fue difícil- tuve un acto que en otro lugar hubiera significado la expulsión y rechazo y en ojo me respetaron, me hicieron sentir bien y me ayudaron”.
- “Más que una anécdota, sería el acto se sentarme a dibujar todos los días con mis amigas”.
- “Siento ser un aguafiestas, pero ahora mismo no estoy en buena situación para contar una anécdota y también hay muchas y son bastantes complicadas”.
- “La amistad y la felicidad en ojo”.
- “No consigo pensar en una anécdota concreta (hay muchas, je, je), pero creo que podría explicarme describiendo mi rutina allí: tenía un montón de clases (porque me gustan muchas cosas) y podía pasar todo el tiempo con mis amigos, pero si me sentía agobiada o me estresaba, podría irme al prado, por ejemplo, y simplemente, estar sola. Eso, que era importante para mí, me fue permitido. Recuerdo que me gustaba mucho observar los pétalos de almendros caer”.

- “Para explicar cómo era mi día a día allí a personas que no han tenido mayor contacto con un ambiente educativo parecido, pero tienen interés por ello siempre les comento que nosotros proponíamos los talleres que nos interesaban y, por lo tanto, estuve un largo tiempo yendo a “clases” sobre dinosaurios. Les suele parecer surrealista y cómico pero a la vez les crea mucha más curiosidad por saber cómo podía gestionarse una “asignatura” sobre ese tema en la que aprendiéramos de forma práctica cuánto medía un triceratops... y se nos permitiera”.
- “Una vez, me apunté al taller de biología, éramos unos cuantos y un día fuimos de excursión a un bosque que había al lado de Ojo de agua, estuvimos mirando insectos e identificándolos y Javier nos contó un cuento, bajo los árboles; en ese momento, pensé lo afortunada que era estar allí y lo increíble que era y siempre me acordaré de ese momento”.
- “En La Xara, de pequeño, jugando, así imagino que era “feliz” y no le daba importancia. O jugando con Javier al ajedrez. Esas contadas partidas en la sala de juegos me agradaban. No son anécdotas en sí, sino momentos. Tengo miles si pienso. ¿Por qué habré elegido estos? Malo, malo”.
- “Las buenas amistades entre amigos y profes y lo unido que me he sentido con la naturaleza”.
- “Un viaje que hice a Cuenca”.
- “Recuerdo cómo, después de haber tenido discusiones con mis amigas, siempre lo hablaríamos con algún acompañante, solucionaríamos las cosas e iríamos a jugar como si no hubiese sucedido nada. Cada una de esas discusiones se convertían en una lección de cómo entendernos a nosotras mismas y a nuestras compañeras”.
- “Cuando llegué tenía 12 años y me impresionó el tener esa variedad de actividades como el baile, teatro, fotografía, cosas que no sabía que me gustaban hasta que me dieron la oportunidad de probarlas”.
- “Leer cuentos a mis amigos y hacerles disfrutar la vivencia conmigo”.
- “Aunque entonces yo era joven y solo podía observar, me encantó mucho poder ayudar a construir la cúpula. Bueno, la mayoría de veces solo limpiaba las herramientas pero todo esto me hizo sentir un buen sentimiento de un trabajo con alegría y satisfacción”.
- “Por ejemplo, todos mis años en el taller de teatro junto a gente maravillosa”.
- “Llegué a ojo de agua y vivía con miedo, la calle me daba miedo. Después de ojo de agua no sentía miedo, no me hacía falta mirar quien venía detrás o cambiarme de acera para sentirme seguro. Qué pasó entre medias... Aún sigo investigando”.
- “No sé si se puede llamar anécdota, pero una cosa que me di cuenta cuando me incorporé en el instituto, fue la poca coherencia que tenían las deci-

siones de los profesores a la hora de juzgar un conflicto y el poco interés que se muestra por el mismo, en comparación con ojo”.

- “Planear, organizar y ganar un torneo de fútbol”.
- “Al iniciar en ojo un día subí al árbol y no podía bajar, pero gracias a mis amig@s y a los acompañantes que estuvieron conmigo en todo momento pude encontrar la manera de bajar”.
- “En los primeros años cuando jugaba a abuelas zombi con mis amigos”.
- “No es una anécdota en sí, pero siempre recordaré la etapa de ojo de agua como una etapa de felicidad, libertad y mucho juego”.
- “De momento no se me ocurren”.
- “Entrar a ojo de agua como participante y finalizar siendo parte del equipo de adultos encargados de los niños”.
- “Todos los momentos que he estado a ras del suelo mirando insectos o leyendo en la biblioteca”.
- “Nada más entrar a ojo de agua viniendo del instituto, el alivio de la presión que tenía en el instituto”.
- “No se me ocurre nada en concreto”.

III. Conclusiones e interpretación

A continuación enumeramos muy sintéticamente las conclusiones a las que llegamos tras el análisis de las respuestas de este grupo de personas que han vivido una experiencia educativa:

- Hemos encontrado un nivel de respuesta muy favorable por parte de los participantes a colaborar en este estudio.
- La inmensa mayoría de las personas que han vivido la experiencia educativa de ojo de agua se sienten satisfechas con su estilo de vida actual.
- Una experiencia educativa en la que no se está obligado a estudiar y/o a aprender, no impide el posterior desarrollo la carrera académica de las personas. La inmensa mayoría ha seguido estudiando; otros trabajan y algunos compaginan ambas actividades. Están satisfechos con sus estudios y con sus trabajos, incluso cuando estos son instrumentales.
- El grupo muestra una variabilidad de intereses muy amplia, lo que entendemos que es saludable desde un punto de vista social más más amplio.
- Podemos concluir que la experiencia de ojo de agua les ha resultado útil para descubrir sus intereses y desvelar sus habilidades, los cuales están explorando con bastante profundidad.
- Vivir una experiencia educativa como la que ofrece ojo de agua, no dificulta la adaptación a otras instituciones educativas al tiempo que favorece la propia estima por encima de la adaptación a entornos no alineados con los criterios personales.
- Las personas encuestadas consideran que han integrado profundamente los valores fundamentales que están en la base de la filosofía de la educación en ojo de agua: respeto, empatía, libertad responsable,...
- La experiencia educativa recibida en ojo de agua ha sido de forma generalizada una experiencia valiosa para sus vidas.
- La experiencia de ojo de agua les ha permitido vivir la amistad con profundidad; muchas personas han establecido relaciones de amistad íntimas.
- Se auto-perciben como capaces de pensar por sí mismas/os, escuchar, empatizar, colaborar e integrar puntos de vista distintos en la toma colectiva de decisiones.
- Vivir la experiencia educativa de ojo de agua les ha ayudado a aprender a establecer relaciones de respeto y confianza.
- Tienen una alta conciencia ambiental; aunque en lo cotidiano, no les resulta tan fácil llevarlo a la práctica.

- Tienen un auto-concepto positivo y equilibrado, con alta capacidad de auto-aceptación y auto-escucha, lo que es condición necesaria (aunque no suficiente) para la emergencia de posibles propósitos vitales.
- Tienen proyectos de futuro.
- Consideran la amistad, su propio equilibrio emocional y las relaciones familiares los tres pilares fundamentales que den sentido y dignidad a sus vidas.
- Consideran la vida, su vida, como una experiencia de altísimo valor.

En relación a la propia investigación, concluimos que:

- Los datos hablan por sí mismos. No requieren de mucha interpretación y contradicen los prejuicios basados en el desconocimiento y en el mantenimiento del status quo educativo tanto a nivel familiar como institucional.
- Consideramos que algunas preguntas podrían haberse afinado en su formulación, de modo que se hubiera evitado alguna confusión.
- Sería necesario más investigación sobre este tipo de enfoque educativo, tanto en lo que se refiere a otras iniciativas como a futuros estudios con esta misma muestra o con muestras ampliadas; de modo que podamos entender mejor la huella vital que dejan los años de experiencia en una educación auto-dirigida como ojo de agua y cómo se va asentando con mayor perspectiva y madurez. Por todo ello, nos emplazamos a volver realizar un nuevo estudio transcurridos cinco años.

IV. Nota final.

Hemos presentado los resultados de la encuesta realizada de la manera más pulcra y honesta de que hemos sido capaces. Sabedores de que la complejidad humana no es aprehensible por los métodos ni por las racionalizaciones, pero convencidos de que los resultados aquí mostrados hablan un lenguaje, el lenguaje de las ciencias (sociales, en este caso) y que la ciencia es en la actualidad el código más ampliamente valorado y aceptado por la inmensa mayoría de nuestra actual sociedad (aunque no es el único).

Son éstos unos resultados que prácticamente nadie podría haber creído posibles hace dos décadas y que -sin embargo- hoy nos muestran un horizonte esperanzador para co-crear una educación más integral, más holística, más humana.

La humildad ha de ser una de las virtudes que guíen nuestro camino si pretendemos seguir aprendiendo. Permanecer abiertos a datos que contradicen nuestra perspectiva inicial y estar dispuestos a abordarlos y explorarlos forma parte del proceso personal de aprendizaje y de avance del conocimiento científico y humano. Ojo de agua ha sido y está siendo una experiencia de aprendizaje para todas las familias que han compartido y comparten esta experiencia. Juntos lo hacemos guiados por la intuición, por el corazón, por una voz interior que nos indica que podemos cuidar de la siguiente generación y ofrecerle una experiencia vital que les permita en el futuro volver la mirada atrás y sentirse satisfechos al recordar sus años de infancia. Una huella (la de la infancia) que -de todos es sabido- marca profundamente el rumbo de la vida posterior: la vida adulta; esa etapa de la vida en la que nuestros actos y actitudes tienen el mayor potencial para contribuir a definir el rumbo de nuestro entorno. Los datos que hoy ofrecemos aquí parecen indicar que ésta puede ser una buena línea de innovación y avance en la mejora del desarrollo y el bienestar humanos.

Es nuestra esperanza que una educación que produce “amigos verdaderos”, “sensación de valía personal”, “satisfacción profesional” o “capacidad para pensar por una/o misma/o”, por resaltar solo unos pocos ejemplos de los aquí mencionados por las personas que han vivido esta experiencia, es nuestra esperanza, decimos, que esta educación germine con salud y fortaleza, extienda sus raíces y, así, contribuya con sus frutos a la profundización de nuestra -aún-común humanidad.